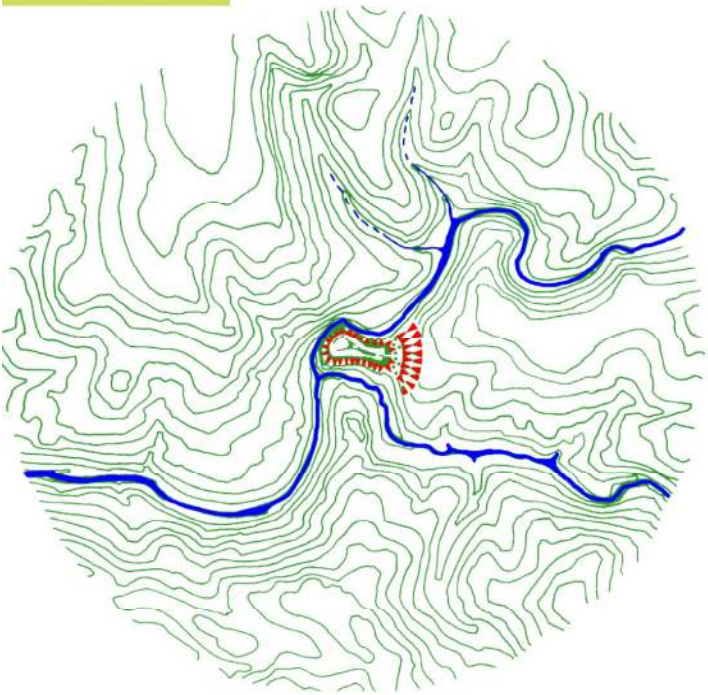




Circuito de visita

Ayuntamiento de Higuera la Real

Plano de Situación



0 1 1,5 Km.

Su emplazamiento sobre un cerro alargado y plano, delimitado por el horcajo formado por la desembocadura del arroyo Álamo, en el Sillo, le confiere una fisonomía específica, conocida como "castro de ribero".



CIRCUITO ETNOGRÁFICO

- Panel 1: Chozos, zahúrda y cochiqueras.
- Panel 2: Molino.
- Panel 3: Entorno natural.

CIRCUITO ARQUEOLÓGICO

- Panel 1: Las murallas. Poblado antiguo y moderno (400-95a.C.).
- Panel 2: Torre defensiva. Poblado moderno (150-95a.C.).
- Panel 3: Puerta principal y defensas. Poblado moderno (150-95a.C.).
- Panel 4: Plaza de entrada y taller. Poblado moderno (150-95a.C.).
- Panel 5: Calle central. Poblado antiguo (400-150a.C.).
- Panel 6: Santuario Prerromano. Poblado antiguo (400-150a.C.).
- Panel 7: Vivienda. Poblado moderno (150-95a.C.).
- Panel 8: Vivienda. Poblado antiguo (400-150a.C.).

Sobre una plataforma alargada de tres hectáreas a la que sólo se accede con facilidad por el extremo opuesto al horcajo de los ríos, Capote fue concebido para el control sobre unos recursos concretos de sus entornos inmediatos y posiblemente subordinado a asentamientos de mayor entidad.



Sus murallas se construyeron en los siglos que precedieron y sucedieron a las guerras de la conquista romana. Estas murallas y otras construcciones defensivas (fosos, antemuros, piedras hincadas...), conforman el conjunto de restos más

destacados del poblado, como se observa en torno a la puerta principal del castro, un callejón en embudo de 5 metros de anchura máxima y 20 de longitud, guardado por torres y bastiones que alcanzan los 9 metros de altura conservada. De ella, a lo largo de sus frentes salen líneas de murallas que recorren la península sobre los límites de los barrancos, con torres y bastiones en los puntos más débiles. Sólo por el extremo opuesto, las murallas se abren permitiendo un camino de trazado en "S" con anchura suficiente para carros, que conduce hasta el cauce del Álamo.



Guía de interpretación y visita

El Castrejón de Capote

CIUDAD PERDIDA DE LOS CELTAS DE LA BETURIA

"CAPOTE, el misterio de un poblado amurallado sobre un cerro abatido"



Todo el conocimiento de este castro parte del hallazgo en 1984 de una interesante losa con escritura "tartésica" por el profesor higuereño D. Aurelio Salguero Marín. Depositada en el Museo Arqueológico de Badajoz, el estudio del lugar de aparición propició una campaña de sondeos. El inesperado hallazgo de un poblado desconocido, cuyos materiales lo dataron al menos a finales del siglo II a.C., ofrecía el suficiente interés como para plantear a partir de 1988 un programa de excavaciones. Los resultados siguieron sorprendiendo, no solo por el estado excepcional de sus vestigios, sino por su importancia, especialmente representada por la singularidad de un santuario, de un depósito de imágenes sagradas romanas y un excepcional sable ibérico del siglo II a.C.



"Uno de los referentes arqueoculturales más destacados de la Beturia Céltica"



En la estancia trasera, se acumulaban las grandes vasijas de almacén y herramientas del campo, sobre un suelo pavimentado.

"CAPOTE, puerta e imagen de la riqueza histórica, natural y económica de la Sierra Suroeste"

Entorno Natural



Indudable atractivo natural, rico en aguas, fauna y exuberante flora ripícola, de bosque de fresnos jalonados de espinos navarros (tileros) y acebuches.



Cien años después las ruinas fueron aprovechadas por gentes de cultura romana. Prueba de esta ocupación es el hallazgo de figuritas de dioses romanos, lucernas y vajilla de lujo de Italia y Galia. Las investigaciones apuntan a que fueron destruidas intencionadamente.



Nada indica el porqué del final del poblado, acontecido en una época de esplendor. Sólo que el abandono se produjo de manera súbita, porque dejaron todas sus pertenencias allí (inicios siglo I a.C.). El caso es que Capote no volvió a ser habitado como un poblado, y sus murallas intencionadamente fueron desmanteladas y soterradas.



De igual manera, se procedió a la limpieza de un molino de rodezno, que hace el número 23 del llamado "camino de los molinos", que bordea el arroyo del Álamo desde Higuera la Real, al menos desde el siglo XV.



Molino



La riqueza histórica de Capote revalorizó no sólo las ruinas arqueológicas sino otras

Chozo, zahúrda y cochiguera

relacionadas con las actividades tradicionales del entorno: la crianza del cerdo ibérico y la molinería hidráulica. Así fue destacada y restaurada para su visita un chozo con cochiguera construido en piedra y techado con escobas como era habitual.



Santuario prerromano

En el centro mismo del poblado, se localiza el Santuario que fue destruido e intencionadamente "sepultado" en el siglo II a.C.,



poco después de haberse celebrado una de sus ceremonias rituales. Un gran banquete comunitario, quizás para unas trescientas personas a juzgar por los juegos de cuencos y copas depositados. A su alrededor un banco corrido de piedra, que se apoya en las tres paredes de la estancia. Cenizas, huesos y vasijas que se agolpaban, han permitido reconstruir el ritual con bastante exactitud.

Su destrucción, hacia el 150 a.C., pudo ser consecuencia de la conquista romana, y debió ser sepultado por su valor como emblema de la "independencia" y "libertad"

Vivienda

En torno a la calle central se organizan callejones y construcciones adosadas de dos estancias. En la primera, el hogar o cocina, se emplaza en el centro, junto a un banco corrido que culmina en la pared medianera. Suele haber un apoyo central para la techumbre y un molino giratorio.

